

JUICIOS

LA GESTUALIDAD HISPANOAMERICANA SEGÚN ZILIO Y MEJÍA

GIOVANNI MEO-ZILIO y SILVIA MEJÍA, *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica*. Tomo I: A-H, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1980, 190 págs.

En 1960, G. Meo-Zilio, entonces profesor del Instituto de Profesores "Artigas" de Montevideo, publicó *El lenguaje de los gestos en el Río de la Plata*. En el mismo año apareció su ensayo *Consideraciones generales sobre el lenguaje de los gestos*, en el *Boletín de Filología de Santiago de Chile*. Ambos trabajos marcaron un hito en nuestro medio, pese a que, como ocurre con muchos ensayos científicos, no tuvieron la merecida trascendencia. Tanto el uno como el otro eran el resultado de una concienzuda investigación realizada en nuestro medio, al cual el autor estaba muy ligado por lazos familiares y por sus largos años de residencia, y versaban sobre aspectos de nuestra cultura que no habían sido tenidos en cuenta.

En colaboración con Silvia Mejía, estudiosa colombiana muy atenta a estos fenómenos sociales, Meo-Zilio publicó el año pasado el *Diccionario de gestos, España e Hispanoamérica*, tomo I: letras A-H.

El que no haya reparado más que superficialmente en todo lo que expresa el lenguaje de los gestos, quedará sorprendido de los mecanismos que presiden esta actividad del hombre y de los hallazgos de Meo-Zilio y Mejía.

El ensayo de estos dos estudiosos tiene por meta un ámbito ahora mucho mayor, el de España e Hispanoamérica, y por tanto ha requerido un tratamiento mucho más amplio y sofisticado —el uso de informantes regionales, el análisis contrastivo, la toma de fotos, etc.

La importancia del lenguaje gestual es enorme. Quienquiera que se establezca en un país extranjero, percibe de inmediato que hay una serie de imponderables que se le escapan en el fenómeno de la comunicación y no sabe por qué. Esos imponderables son los gestos que acompañan al lenguaje propiamente dicho. El mundo de los gestos varía, como el lenguaje humano articulado, de colectividad en colec-

tividad. Cuanto más nos alejamos de una cultura o civilización, tanto mayor dificultad tenemos en comprender el sistema gestual subyacente. El lenguaje gestual de los chinos, por ejemplo, es antípodamente diferente del rioplatense. En el mismo ámbito latinoamericano hay diferencias apreciables.

En *El lenguaje de los gestos en el Río de la Plata*, Meo-Zilio ya había inaugurado una técnica de análisis importante. Hasta ese entonces la investigación socio-lingüística de los gestos no había sido explorada en forma. Por eso, aquel libro debe considerarse hoy como la obra pionera de los estudios gestuales. Ella ha permitido comprender cómo, hasta los más mínimos detalles de las manos, la cabeza, etc., se integran en una red de valores perfectamente estructurados. Después de los trabajos de Meo-Zilio sabemos que los gestos pueden desintegrarse en rasgos y unidades similares a los de los sistemas lingüísticos.

Este ensayo de Meo-Zilio y Mejía intenta precisamente dar una idea clara del gestualismo latinoamericano y sus variantes. No toda la América Latina comparte los mismos gestos. Así como hay variantes léxicas y fónicas, hay también en nuestro continente variantes gestuales. Meo-Zilio y Mejía muestran muy bien esto y analizan en todos sus detalles los componentes semánticos de los diversos gestos.

Este primer volumen del *Diccionario de gestos*, en una edición muy bien cuidada del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, no pretende, según los autores, agotar todo el repertorio de gestos de nuestra América hispanohablante. Sin embargo, hasta hoy día no se ha compilado una obra tan exhaustiva e iluminadora como esta.

Provista de excelentes fotos ilustrativas tomadas por Silvia Mejía y de acertadas explicaciones de Meo-Zilio, la lectura del libro permite al estudioso ingresar en ese universo de expresión gestual que siempre acompaña a las palabras y aclara de manera permanente lo que ellas no dicen. Y, lo que es más, agrega la nota de pintoresquismo espontáneo de que carece el lenguaje normal.

Esta obra no solo debe interesar a los especialistas. También debe ser conocida por la gente de teatro y de cine y por todos los que deseen saber cómo es este modo latinoamericano de expresión. Es quizá el único trabajo profundo y de gran jerarquía científica con que hoy contamos sobre nuestra gestualidad. Aunque este es el primer volumen del enorme *opus* emprendido por los autores, a partir de ahora podremos recurrir a un instrumento que nos permitirá aclarar muchas dudas sobre bases científicamente fundamentadas.

J. RICCI

En *Foro Literario*, año 1981, núms. 9-10, págs. 42-43.